

## Mensaje de Graduación 5º Curso de Humanidades UMC 2023-2024

*Saludos: "Ilustrísima Sra. Vice Rectora, queridos Director, Subdirector, Profesores, Compañeros, Familiares y Amigos... Con un cariñoso recuerdo a Carlos Sánchez de la Cruz, deseando su pronta y total recuperación"*

*Mi nombre es Luis Sánchez de Pedro, Delegado de Curso junto con Marisa Cruz, quien nos acompaña en este Acto emocionante y tanto se ha esforzado para que todo saliera bien.*

*Ahora, voy a leerles unas palabras, escritas por Nike Ortín, graduando también aquí presente y admirado entre nosotros por su maestría en el arte de la escritura. Estas palabras creemos que representan el sentir general de todos los estudiantes, de este Curso 5º de Humanidades de la Universidad de Mayores Comillas". Y empiezo:*

"Nuestros hijos ya se han graduado por lo menos una vez. Para muchos de los presentes ésta va a ser la primera graduación. Cuando terminamos nuestros anteriores estudios, estas ceremonias, en las que no podían faltar ni la música de Elgar ni el jubiloso vuelo final de los birretes, sólo se veían en el cine y eran cosa de los anglosajones, tan amantes de *la pompa y la circunstancia* en sus eventos.

En la España del siglo XX apenas se celebraban graduaciones. Pero tampoco existían centros docentes en los que no se hacían exámenes, ni los profesores eran más jóvenes que los alumnos y nadie dejaba de tratar asuntos tan prosaicos como las calificaciones o las salidas profesionales: no se habían inventado las universidades de mayores.

Y es que el viaje que hoy culminamos, con este acto inaudito, ha sido para los miembros de esta promoción aún más singular que el propio acto. Lo iniciábamos sin demasiada idea de en qué iba a consistir y con quién nos íbamos a encontrar. Después de cinco años a bordo, no es exagerado decir que la travesía ha superado holgadamente las expectativas de la gran mayoría de nosotros.

La Universidad de Comillas, su tradición humanista, su espíritu liberal -en el sentido más puro de la palabra-, su respeto incondicional a la libertad de cátedra ha constituido el marco perfecto para la formación que hemos recibido. Y la cualificación, el entusiasmo y la cercanía de los profesores, los alicientes que han hecho de las clases citas inexcusables, en nuestras agendas entre octubre y mayo.

Hemos recordado cosas y hemos aprendido otras muchas. Hemos vuelto a disfrutar de Quevedo y de Kafka con Nieves y Sonia; Milagros y Mario nos han explicado cientos de cuadros; Bonifacio y Daniel han demostrado que sabíamos bastante menos Historia de lo que pensábamos; gracias a Luis Llera, a Verdú y a Félix nos hemos reconocido cartesianos, empiristas o neo escépticos; y con los profesores de las optativas y los seminarios, nos hemos adentrado en territorios poco conocidos o inexplorados.

Y lo hemos hecho junto a compañeros, tan afines, que enseguida se convirtieron en nuestros amigos. Con ellos, hemos compartido momentos que quedarán en nuestra memoria, como los ratos de alivio que suponían las clases en remoto durante la pandemia, el estupendo ambiente en los pasillos, las celebraciones, los viajes... Y junto a ellos, hemos participado en las actividades sin fin que nos ha propuesto AUDEMAC, la asociación de todos y otro de los pilares en los que se asienta la Universidad de Mayores, que, con tanta dedicación y tan buen criterio, han gobernado las dos Juntas directivas con las que hemos coincidido estos años. *Y aquí, quiero mencionar a Begoña Ereño y Chema Egea, actuales Presidenta y Vicepresidente de Audemac, quienes nos honran siendo compañeros de pupitre nuestros. También quiero enviar un cariñoso abrazo al anterior Presidente, Bruce Taylor, quien tanto ha hecho y sigue haciendo por los alumnos y antiguos alumnos de esta Universidad de Mayores.*

Nuestro agradecimiento también a los representantes de la Universidad, por la organización del acto; a D. Luis Landero, *respetado profesor y sobresaliente novelista*, leído por bastantes de nosotros, el cual tan amablemente ha acudido a esta **Última función**; y a nuestro padrino Nicanor, para el que, por supuesto, vale todo lo dicho a propósito de los profesores y quien, además, es un gran viajero y *un excelente contador de historias*.

El barco ha llegado a puerto, pero la aventura del saber continúa. Cuando dentro de un rato salgamos de este edificio, no lo haremos con la mezcla de alegría y nostalgia con la que, en su momento, abandonamos nuestras anteriores Facultades. A estas aulas (o a otras parecidas, aunque sin azulejos, cuando la UMA traslade su sede) vamos a seguir acudiendo: el CAEC o el Siglo XXI, los seminarios, las actividades de AUDEMAC continuarán dándonos la oportunidad de encontrarnos con nuestros compañeros y profesores, con nuestros amigos de Comillas. **Muchas gracias.**